COMEDIA FAMOSA,

EL AMOR EN VIZCAINO, LOS ZELOS en Frances, y Torneos de Nauarra.

COMPVESTA POR LVIS VELEZ DE GVEVARA.

PERSONAS.

Filipo.	*Eluira.*	*Dominga.*	*Soldado. 1.*
D. Garcia.	*Estrella.*	*Vilhan.*	*Soldado. 2.*
Carlos.	*Bermudo.*		

BIBLIOTECA NACIONAL

Musica. Salen D. Garcia Rey de Nauarra, moço, y Filipo, Infante de Francia, à lo Frances.

Gar. Estimo a Enrico mi tio,
que para que tenga efeto,
como los dos deseamos
el tratado casamiento
de mi hermana, y del Delfin,
la persona aya interpuesto
oy, de vn Infante de Francia,
que honrar a Nauarra vimos.
En vos heroico Filipo,
Rama del gran Clodoneo,
y del Magno Carlos Quinto,
digno de su mismo Imperio.

Fil. Valeroso don Garcia,
Rey de Nauarra, no creo,
que a la grandeza que aguarda
Francia, teniendo por dueño
a Estrella, mayor que el Sol,
y Estrella con dos luzeros:
hazerle puede lisonja
ningun Monarca del suelo.
A seruir al Rey mi padre,
y a mi hermano, vengo en esto,
y a ver de camino a España,
por admirar en sus Reynos,
los hombres monstruos que cria,
en el valor, y el ingenio,
y que diferencian tanto
los muros del Pirineo.

Gar. Filipo, vuestro valor,
fauorece como vuestro
a los Españoles, ya
que veais la Infanta es tiempo,
que este es su quarto, y aguarda
auisada de mi a veros,
y a la sala del estrado
sale de sus aposentos.
Guardeos Dios.

Vase don Garcia, sale por otra parte Estrella, y Eluira dama suya.

Fil. Ya nueuos mundos
tu Corona ensanche el cielo.

Elu. Aqui està Estrella el Infante.

Estr. Ya Eluira à el Infante veo.

Fil. Estrella es esta, la Infanta,
ò no ay ninguna en el cielo.

Estr. Galan es Filipo, Eluira.

Elu. Para cuñado en estremo.

Fil. No es menester preguntar
quien sois, diuino portento
Español, que vos de vos,
informais los ojos luego:
dadme a besar vuestra mano.

Estr. Alçad Infante del suelo,
y dezid como venis.

Fil. Como quien viene à ser vuestro

© Biblioteca Nacional de España

vassallo, como quien viene
en vn humano sujeto,
a ver tan grandes assombros
de beldad, y entendimiento,
como quien à Francia en vos
tantas dichas lisonjeo.

Estr. Bizarro Frances.

Elu. Bizarro.

Fil. Mucho en pinceles, y versos
a dicho de vos la fama,
por los Reynos estrangeros:
pero vista sois mayor.

Estr. Como el q̃ ha de ser tan deudo
me fauoreceis, Filipo.

Fil. Mucho mas Estrella os deuo,
quiero que empieze el Delfin,
a gozar fauores vuestros
en su retrato, entre tanto,
que a doracion llega à hazeros
el original, que ha sido
loco narciso primero
de vna peregrina copia,

Dale el retrato.

de vuestra hermosura, incendio
de los sentidos.

Estr. Mostrad.

Elu. Mucho va la tierra adentro.
entrandose el tal Infante.

Estr. Bien haze, que yo le he abierto
el alma de par en par.

Elu. Que dizes?

Estr. Que es Cauallero
de muchas partes, Filipo.

Elu. Y en la gala, y los alientos,
tiene alma Española.

Estr. Y alma,
que no caue en aquel pecho.

Elu. Amenazar deue à alguno,
para huesped de aposento.

Filip. Estrella, ved el retrato,
que pues vengo por tercero
a Nauarra del Delfin,
cumplir cõ mi oficio es esto.

Estr. En vos como sois su hermano,
Filipo, tambien le veo.

Fil. El Delfin es mas bizarro,
que nacio para heredero
de Francia, y para dichoso
dueño vuestro.

Estr. Assi lo entiendo.

Fil. Y es justo que à su persona
vais inclinando el deseo.

Estr. Si puede ser ya.

Fil. Que encanto
soberano es este, cielos,
en que contra la razon
el aluedrio aueis puesto.
Sacad dèl a los sentidos,
que os estan ofensa haziẽdo,
contra su sangre, y su vida,
ù dexadme loco, o ciego.

Estr. Ya Filipo, como es justo,
os estoy obedeciendo.

Fil Y que os parece el Delfin?

Estr. Aunque bizarro, hombre fiero,
aunque hermoso, mal seguro,
adusto, esquiuo, soberuio,
ambicioso, poco amante,
mudable, ingrato, sangriento.
Desto me informa el pinzel
en el retrato, y yo pienso,
que serà en todo al contrario
el original.

Fil. Rezelo,
que en el nombre de marido,
antes de verle vinieron,
comunmente anticipadas,
siempre essas sombras, y miedos.
Mas en las vistas, amor,
desvanecer suele al viento,
essos antojos cobardes,
y engendra espiritus nueuos.
Porque el Delfin es gallardo,
galan, generoso, cuerdo,

va-

© Biblioteca Nacional de España

valiente, sin lo arrogante,
y sin lo afectado atento.
Prudente, piadoso, altiuo,
agradecido, discreto,
que en los Principes no ay partes
buenas, sin entendimiento.
Si sube acauallo, afrenta
al Sol, si entra en los torneos,
en las justas, y sortijas,
dexa à tras los pensamientos.
Con la iança al ristre, es rayo,
y con el desnudo hazero,
cobardes haze a los doze,
como à los nueue plebeyos.
Es de Imperios ambicioso,
es justo, pero que es esto, *Apar.*
contra mi propio doy armas,
a mis labios, y a mis zelos?
Elu. Ya Estrella passa de raya
la visita.
Estr. Pues no demos nota.
Fil. Estrella soberana,
de quien damas, y escuderos,
son los que el cielo tachonã,
para Francia
os guarde el cielo,
felicissimas edades,
contra la embidia, y el tiẽpo.
Elu. Parece que anda el Filipo,
para cuñado muy tierno.
Estr. Guardeos Dios Infante, y nũca
tengan mis bodas efeto
con Carlos Delfin de Francia,
si ha de ser, q̃ nos perdemos *Ap.*
coraçon, a espacio, a espacio,
remitamos al silencio
del alma, y del pecho, tantos
licenciosos sentimientos.
Guardad Filipo el retrato,
porque con migo no quiero
tener marido pintado,
pues viuo no lo deseo.
Fil. Es despego, ò es recato?
Estr. Es recato, y es despego.
Fil. Poco os merece Filipo.
Estr. Carlos me merece menos.
Fil. Que oraculos tan confusos.
Estr. Que locos atreuimientos.
Elu. Mucho Estrella se declara.
Estr. Ojos truje, y ciega bueluo.
Fil. Libre vine, y voy sin mi,
hechizos Estrella fueron
los que me han hecho cenizas
el alma, los que me han hecho
otro hombre. *Estr.* Filipo a Dios.
Fil. A Dios basiliscos negros, *Apar.*
y a Dios impossibles mios.
Estr. Loca voy.
Fil. Yo voy sin seso.
Vanse Eluira, y Estrella, por vna parte, y Filipo por otra, y salen huyendo Teresa, y Dominga Vizcainas.
Dom. Huyes Tereseta prestos,
que te balgas Santanton.
Ter. Franchotes piensas que son.
Dom. Diablas pareces estos.
Ter. Todo estàs como diablas,
y Franchotes Dominguejas.
Dom. Malayas las putas viejas
que pario, que pierdes hablas
de congoja. *Ter.* Sopiteces
te das en el coraçon,
que no le aciertas que son.
Dom. Que estàs sin vida pareces.
Ter. Las caballas han dexado,
y a patas vienes. *Dom.* Vay, vay.
Ter. Ellos nos coges, ay, ay,
que andas lexos de poblado.
Dom. Valgas Iuan Guicoa, y luego
señora Andrea Maria,
contras su Franchoteria.
Salen el Delfin Carlos, y Vilhan gracioso, cõ botas, y espuelas, y ferreruelos.
Vil. De tus ternezas reniego,

© Biblioteca Nacional de España

no ay piedra que no te lastre,
no ay muger que no te incline,
saya que no te atraine,
ni rostro que no te arrastre:
tan beleta eres, que entiendo
que en vn tejado has nacido.

Car. Mas que el Sol me ha parecido
la Vizcaineja, y pretendo,
que oy de nuestra caça sea,
la presa que he de llenar.

Ter. No le puedes menear
de miedos.

Car. Lleguemos ea,
que aqui aguardan.

Dom. Ya pareces,
si mas huyes cobardia,
y si prosigues porfia,
lleuas pan como vnas nuezes:
que estas hijas de Bermudo
Tenorio, cuyo Solar,
no ves de aqui allende el mar,
otro de mas noble escudo:
y apeldar seràs al fin
villana gallineria,
quien si le vas monteria,
no le temes puerco espin,
oso, ni lobo cerbal,
que saigas a escaramuça.

Vil. Que se abata à vna lechuça,
vn Frances Alcon Real,
quando haziendo puntas viene
a vna Estrella de Nauarra.

Car. La Vizcaineja es bizarra,
y pues mi amor la detiene,
Vilhan tengo de intentarla.

Vil. Bien tienes de vario el nombre.

Car. Tambien vn Delfin es hombre.

Vil. Ya pienso que la batalla,
nos representan las dos,
dexame Carlos si quiera
a la hermana compañera.

Car. Guardeos labradora Dios.

Dom. Y a vos le guardes tambien,
los Franchote Caualleros.

Car. Essos hermosos luzeros,
que el cielo armò de desden,
Española celestial,
me han abrasado de amor.

Dom. Dominga llamas señor,
y Teresa otra que tal.

Vil. Teresa me cabe a mi
de amor en la particion,
y le darè el coraçon,
si comen grosura aqui,
que es manjar del Alcon ciego,
aunque diga non le bollo,

Ter. Dales coraçon al rollo.

Vil. Brauo fauor para luego:
pero con todo vna presa
he de alcançar con la mano.

Tirale vna coz boluiendo las espaldas.

Ter. Guardasle afuera villano.

Vil. No està domada Teresa.

Car. No has de ser piedra Dominga
desta montaña tambien,
donde naciò tu desden.

Vil. Tambien Dominga respinga.

Dom. Iuras a Dios si rebelas,
Franchote mal encarado,
que de vn puñete cerrado,
quiebras dientes,
hazes muelas,
ò que si canto le apañas,
de la cabeça le saques
todas essas badulaques.

Car. De que bronçe
has hecho entrañas?

Dom. Del bronçes del honra mio,
que apuestas con los diamantes.

Vil. Ay mugeres semejantes?

Dom. No le pienses que el Iodio,
para rendirte le metes
en cuerpos a Vizcainas:

va-

© Biblioteca Nacional de España

vayas Franchotas mezquinas,
que besas en los mofletes,
y eres blandas de carona.
Que aca donzellas, y dueñas
siempre veras guijarrenas,
si les hazes buz Corona:
vn Rey, y vn Emperador,
que son si quieres rendir,
hidalgas hasta morir,
y muertas mucho mejor.
Car. Dominga, dexa de estar
tan desdenosa con migo,
que vn Delfin habla cõ tigo.
Dom. Pescados vayas al mar,
que aunq̃ le fueras ballena,
no hizieras quentas de ti.
Vil. Y vn atun tienes en mi,
Teresa, que viene en pena,
con el Delfin por la posta:
q̃ entre otros muchos pescados,
de diferentes criados,
de los Palacios langosta,
a mi, y a otros tres no mas
a llamado, y escogido,
pero quien a ser marido
fue por la posta jamas.
Ter. No le entiẽdes Vizcainas,
Dominga, escurres de aqui
al lugar.
Car. No iràs sin mi.
Dom. Ya dizes que le amoinas,
no le passes adelante,
que Iuan Gaycoa otra vez
le juras.
Car. Con que altiuez
esta roca de diamante,
Vilhan se resiste en vano.
Vil. Nada por fuerça fue bueno.
Dom. Que si de razon ageno,
le passas del pie a la mano,
que le has de empedrar con esta
honda, los cascos, y testa.
Vil. Inhumanas sabandijas,
no tienen otra respuesta
sino dexarlas.
Car. Que al fin
se nos ha de defender
desta suerte vna muger?
Vil. Es Española Delfin.
Dom. Bien le hablas, porque a raya
le tengas, y de la vida
no despojes atreuida.
Que estas peñas de Vizcaya,
donde las plantas le pones,
preñadas de hierro estàs,
y de lo mismo nos das
entrañas, y coraçones.
Ter. Y prueuas veras, si no
lo que dizes es ansi.
Dom. Iuntas Teresera a mi,
que a mil Francias basto yo,
y si al aldea le vas,
veràs dardos, y garrotes
que en los dos llueues.
Ter. Franchotes,
aqui le regañaràs.
Vanse las dos.
Vil. Si la Caua huuiera sido
del humor que le acompaña
a Dominga, nunca España
Rodrigo huuiera perdido.
Y catorze vezes miente,
a defender con la espada,
quien dize que huuo forçada
muger, si ella no consiente.
Que lo de Lucrecia, fue
gazapa de Colatino,
para matar a Tarquino,
y a los bouos que den fee.
Que ay fuerça sin voluntad,
que a vna burra sino aguarda,
no le echarà el Cielo la albarda:
y con mas dificultad
a vna muger de valor,

© Biblioteca Nacional de España

que dientes, y manos tenga,
si a caso no la derrienga
el interes del amor.

Car. Que he hecho à Estrella cõfiesso
ofensa, que amor no aprueua,
y al retrato que me lleua,
con tan peregrino excesso
à Nauarra enamorado.
Donde por casamentero
tengo à Filipo, y espero
cotejar con el traslado
el hermoso original,
que encubierto ver deseo.

Vil. Gracias à Dios que te veo
à la razon natural
alguna vez inclinado,
y que andar no determinas
à caça de Vizcainas,
de tu variedad flechado.
Rodeando por la posta,
quando para hazer jornadas,
mas breues tomar se suelen,
y tu las hazes mas largas.
Acabemos de passar
estas prolijas montañas,
indigestas à los ojos,
de quien por fuerça las passa.
Bueluame Dios à Paris,
caminando por las landas
de Burdeus, tierra al fin,
lega, llana, y abonada.
Y no baxando, y subiendo,
como quien corre borrasca
de mareta de quexigos,
y robles.

Car. Vilhan aguarda.

Vil. Que es lo que dizes?

Car. Parece,
si la vista no me engassa,
que vn esquadron de Españoles
Vizcainos, por la falda
desta montaña, que sirue
a estos valles de atalaya,
baxa à priesa sobre yeguas
en pelo, a su antigua vsança,
con ballestas en las clines,
y dardos a las espaldas.
Y los acaudilla vn viejo
venerable, a cuyas canas,
al parecer obedecen
todos, de quien se adelanta
agora, y a pie endereça
a este sitio, en que demanda
vendràn?

Vil. Yo no me asseguro,
porque mi desconfiança
se arrima mas a los votos
del miedo, que a la arrogancia
del valor, que puede ser
que esta sea vna emboscada,
auiendo entre ellos sabido
que eres el Delfin de Francia,
en que corra tu persona
(por alguna oculta causa)
riesgo de muerte, ò prision.

Car. Pues cauallos, y à Nauarra.

Vil. Cauallos a toda ley,
mas vale salto de mata.

Car. Y quando nos embistieren,
este braço solo basta,
con este azero que ciño,
contra vn mundo de Vizcayas.

Entre Bermudo Tenorio de barba larga venerable, vestido de negro, con cuellecito, y gorra chata, botas, y espuelas de camino.

Ber. Dos Franceses son, y alli
pienso que otros tres aguardan.

Car. Vamos Vilhan.

Vil. Ya quisiera
calçarme todas las alas
de quantos pajaros buelan.

Car. Cerbal miedo te acobarda,
siendo Frances por la vida,

© Biblioteca Nacional de España

y passado por España,
y yendo con vn Delfin.
Vil. Soy sardina de banasta.
Car. Eres vn gallina. *Vil.* Y dos.
Car. Tu altiua nacion infamas.
Vil. Escurar de lamparones,
lanças de aquesta calaña?
Car. Vamos, y Gigantes llueuan.
Vil. Sino escusas la batalla,
ojos que nos vieron ir,
no nos veràn mas en Frãcia, *vãse.*
Ber. Ya se fueron, y en dos brutos,
que espuma sangrienta tascan,
suben velozes agora,
y al viento de cuenta alcançan.
Hazed alto Vizcainos,
hidalgos, mientras no os llama
Bermudo Perez Tenorio,
que acaudilla vuestra esquadra,
que no me engañe auer visto
baxar de aquella montaña
lo que buscando venimos.
Salen Dominga, y Teresa.
Dom. Teresa, sino le engañas,
mi padre es el que venias
sobre las yegua alaçana,
que tanta hidalga le sigues,
que las venerables canas
vandera le parecias,
que al ayre le tremolauas,
andas presto, y norabuena,
darèmos de la llegada.
Ter. Que de cosas le trayràs
de Vitoria.
Dom. Las çapatas
pediràs que me prometes,
dacas padres de mi almas,
mano que beses, Dominga.
Ber. Tèn.
Dom. Que le dizes?
Ber. Aparta.
Dom. Apartas?
Ber. Ya es otro tiempo, Dominga.
Dom. Otros tiempos rabias,
vienes endiabladas como
a Dominga, mano estrañas.
Ber. Escuchame atentamente,
sabràs, Dominga, la causa.
Dom. Ya le escuchas, sin que mas
le mueuas mano, ni pata.
Ber. Iñigo Lopez Ezquerra,
de la esclarecida casa
de los Haros, y señor
de Molina, y de Vizcaya,
llamado Ezquerra, porque
en la lengua Bascongada,
Izquierdo quiere dezir,
que fue en èl heroyca falta.
Pues siendo insigne Caudillo
de las hazes Castellanas,
con el braço izquierdo hizo
tan prodigiosas hazañas,
que los Alarbes dezian
en las sangrientas batallas,
guardaos del Christiano izquier-(do,
que es rayo su ardiente espada.
Segando en sus esquadrones
mas Africanas gargantas,
que cortan las corbas hozes
por Agosto espigas canas.
Casò la primera vez
con doña Sol de Nauarra,
hermana del Rey Ramiro,
hijo de don Sancho Abarca.
Vna hija solamente
tuuo en ella mayorazga,
de Vizcaya, y de Molina,
que hembras tambien le hereda-(uan.
De cuyo parto la muerte
en las primeras mañanas
de su edad, eclipsò al Sol,
que a dar rayos començaua,
pero por ver si varon
podia dar a Vizcaya.

© Biblioteca Nacional de España

tratò de casarse luego,
con doña Aldonça de Lara,
prima del Rey de Castilla:
echando en su tierra fama,
porque tuuiessen mas presto
efeto bodas tan altas,
que la heredera muriò,
dandola que la criara,
(sin dezir que era su hija)
en esta aldea cercana,
a vn hidalgo Castellano,
que retirò a estas montañas
la vejez, y el desengaño,
que con los años se alcança:
mal pagado de su Rey,
que fue heroico camarada
de sus ilustres proezas,
en las fronteras Christianas.
En nombre de hija suya
el viejo la dotrinaua,
rusticamente vestida,
tan inclinada a la caça,
que desde los años doze,
amaneciò tan temprana
al valor, y a los alientos
de su ilustre sangre clara,
que por los montes viuia,
y con las fieras trataua,
sin poder irse a la mano,
con castigos, y amenazas,
matando al lobo, y al oso,
y al espin viuiente aljaua,
con el dardo arrojadizo,
ò con la honda a pedradas.
Y como fue de los Nobles,
costumbre antigua en Vizcaya,
aprender el Castellano,
por comun lengua de España.
Como se criò en los montes
no la aprendiò, y assi habla
del Castellano, y Basquenze,
corrompidas las palabras.
Al fin muriò doña Aldonça
sin hijos, que el Cielo traça
contra nuestros pensamientos,
por altas secretas causas,
que èl entiende solamente
a otro fin encaminadas,
con prouidencia diuina
todas las cosas humanas.
Muriò tras ella tambien
Iñigo Lopez, y manda
llamarme en su testamento,
y por hija te declara,
y de su estado heredera,
de su valor, de la casa
de los Haros no vencidos:
que esta que pinto tan rara
eres tu Dominga mia,
de aqueste nombre llamada,
por el dia en que naciste,
por tu madre, que Dios aya,
prima del Rey don Garcia,
nieta de don Sancho Abarca.
Que como a ti le criò
el gran Ladron de Gueuara,
de quien Oñate da agora
ostentaciones bizarras.
De Vizcaya, y de Molina
(Dominga) eres soberana,
y legitima señora,
que para verte jurada
en el arbol de Garnica,
las cabeças de las casas
Solariegas Vizcainas,
vienen con migo, y aguardan
para besarte la mano,
y sobre vn sillon de plata,
que adorna vna hermosa pia
de luzeros remendada,
lleuarte con la grandeza
de vna señora tan alta.
Llegad hidalgos, que yo,
haziendo a todos la salua,

la

© Biblioteca Nacional de España

la mano quiero besarle
antes que de tu criança
no solicito mas premio.
Enmudeciendo en la calma,
sin poder mas del silencio,
que las lagrimas me atajan
las palabras de terneza,
porq̃ son lenguas del alma.

Dom. Dasle los braços Bermudo,
que padres les quedas casa
todavia.

Entren los que pudieren de negro, con gorras chatas, y chuzos al ombro, y lleguen juntos a besarle la mano.

Ber. Guarde el cielo
tu Primauera gallarda
largos siglos, llegad todos.

1 Ya nos tienes a tus plantas.

Dom. Tomasle manos.

Dales las manos.

Ter. Que presto
que te le has puesto espetadas,
que sueñas le piensas todo.

Dom. Del suelo, hidalgos, leuanta.

Ter. Mano le besas tambien,
Teresita por vassallas.

Dom. Yo le acordaras, Teresa,
de vos.

Ter. Los cielos le guardas.

Ber. Vamos hidalgos con ella,
y dezid en vozes altas:
Viua Dominga, señora
de Molina, y de Vizcaya.

Entranse repitiendo los dos versos postreros, y Dominga muy graue entre ellos.

Vil. Lleue el demonio el rozin,
que tantas maulas encierra,
y al infame que por tierra
viene siguiendo vn Delfin,
Delfin que nada estè eterno,
golfo de rocas que son
por lo indigesto turron
de Alicante del infierno.
Perdiendo vengo el sentido
entre robles empanado,
y tanto se ha adelantado
el Delfin, que le he perdido.
Rindiose me el Alaçan,
y con la gran poluareda
de tanta verde arboleda,
perdimos a don Beltran.
Gracias a Dios q̃ he llegado
a puerto de claridad,
y de tanta tempestad
de ojas, y peñas, a vn prado,
de toda planta lampiño,
guedeja, ni sobrecejo,
de quien es vn olmo viejo
su mayor hermoso aliño:
y debaxo de su copa
vnos asientos estàn
de piedra, animo Vilhan,
que nauegas viẽto en popa.
Pues cerca ha de auer poblado,
que este sitio lo publica,
si es el arbol de Garnica
en Vizcaya celebrado?
Aunque segun señas dan,
porq̃ con el tiempo apueste,
tronco, y raizes en este
deuio de pecar Adan.
Quien brindara a la salud
del gran Turco, y Galalon.

De adentro vozes.

1 Mueran, ù dense a prision.

Vil. Sea conmigo el laud
en que tocò Ieremias,
y la harpa de Dauid.

Dentr. Carl. Sangre tengo de la Brid,
y de Clodoueo.

Adentro 2 Espias,
sin duda Franceses son.

© Biblioteca Nacional de España

Vil. Los Vizcainos han dado
con Carlos, y de turbado
el alma, y el coraçon
tengo en cuclillas, que harè,
que azia acà viene el ruido,
en este arbol escondido
del rigor me escaparè
de tormenta tan deshecha:
Vase subiendo al arbol.
Y que tanto he rezelado,
o mo pido por sagrado
si su copa me aprouecha.
Si me vèn los Vizcaynos
profanando el arbol suyo,
aqui muriendo concluyo
con todos mis desatinos.

Tocan todos los instrumentos, y salgan todas las mugeres, si pudieren, con tocados Vizcainos, y enaguas, cantando lo siguiente por vna parte, y Bermudo Tenorio, por otra con el estandarte de Vizcaya, y tras èl los Vizcainos que salieron primero con sus chuços, y tras ellos Dominga en tragegalan de color, quitado el rustico el mismo tocado, y vn vohemio negro muy corto, ella sola, y Teresa tambien de gala tras ella, y sentaràse en vna silla que auràn puesto debaxo del arbol, y en los asientos de los lados los hidalgos Vizcainos, y Teresa a los pies de Dominga entre tanto que van cantando.

Cantan. Reuerencia os hazen
bella Vizcaina,
las aues, las fuentes,
el Alua, y el dia:
las plantas, las flores,
Vizcaya, y Molina:
los ojos, las lenguas,
las almas y vidas,
que no ay en Vitoria
donzella mas linda.

Sientanse en el suelo las mugeres a vn lado en acabando de cantar, y diga leuantandose, y quitandose la gorra Bermudo con el estandarte en la mano, y leuantense, y quitense las gorras los hidalgos.

Ber. Vizcainos valerosos,
cuya hidalga sangre antigua
del mismo Tubal deciende,
si del Sol no se origina.
Y cuyos nobles Solares
con estos riscos porfian,
que fueron ellos primero,
y con las estrellas mismas.
Leuantaos, y respondedme:
quereis a doña Dominga
de Iñigo Lopez de Haro,
Señor nuestro, heroyca hija,
y heredera por señora
de Vizcaya, y de Molina,
que es la que teneis presente?

Todos. Si queremos.

Ber. Elegisla
por vuestra ama?

Todos. Si elegimos,
con las almas, y las vidas.

Ber. Iuraisla fee, y obediencia?

Todos. Si juramos.

Ber. Pues asidas
las manos derechas todos,
a la suya, y a la mia,
la leuantemos, hidalgos,
Vizcainos de la silla,
y ondeando este estandarte,
dezid todos: Viua.

Todos. Viua.

Hincanse de rodillas, y pisa Dominga el estandarte.

Ber. Agora puesto a sus plantas
le suplicad de rodillas,

que

© Biblioteca Nacional de España

que le pise, y despues desto
ella le leuante misma,
y tremolandole al ayre
en el arbol de Garnica
le fixarà.

Fixa el estandarte.

Vil. Agora es ello,
no doy Vilhan por tu vida
vn caracol, San Anton
te ciegue, doña Dominga.
Dom. Ya le has fixado, que quieres
que le hagas despues.
Vil. La Biblia
no tiene mas ceremonias,
ò estoy loco, ò esta misma
es Dominga la que hablò,
el Delfin, y Teresilla
es la que estaua a sus pies,
mas graue, y mas presumida
que vn hidalgo en su Solar,
q̃ vn Marques nueuo en sus villas:
sucesso hà sido notable.

Toma vn Missal Bermudo, y abierto llega a Dominga.

Ber. Sobre estas letras diuinas
de los Euangelios quatro,
jure vuestra Señoria,
que a Vizcaya guardarà
los fueros que sus antiguas
leyes disponen, y luego,
que en paz mantendrà, y justicia
sus vassallos.
Dom. Si le juras,
ò con jara Berberisca
de Moro çurdo le passes
el coraçon, y las tripas.
Amen, les respondas todos.
Arriba Vil. Amen.
Dom. Quien hablas arriba?
Vil. Fuelleme el Amen.
Dom. Quien hablas?
quien estàs alli escondidas?
no le respondes, quien eres?
Vil. Vn Monacillo en cuclillas,
que anidò aqui, y que pensaua,
que estauan diziendo Missa,
y respõdo, aunq̃ estè en Flandes,
ñ durmiendo.
Dom. Villanias
haziendole estàs bellacas
en el arbol de Garnica.
Vil. Señora.
Dom. Ya le conoces,
baxasle acà, que por vidas
de mis vassallos hidalgos,
que le ahorcas de vna encina.
Baxasle acà? *Baxa.*
Vil. Para buena
mermelada me combidas.
Ter. Aqui pagaràs Franchote
tus todas bellaquerias,
quantas le has hecho.
Vil. Teresa,
ten lastima, ten mancilla
de mi, que soy forastero,
y tengo en la nuez cosquillas:
y te doy firme palabra
de ser tu esposo.
Ter. Desvias,
que sabes mas que demoños,
Teresa, y no le engañas.
Dom. Tormento le das primero.
Vil. Si, con vn hilo de pita
dirè yo quanto he pensado
en los dias de mi vida.
Dom. Digasle pues la verdad,
a que Vizcayas veniasé
Vil. Que cosas para vn criado,
y de la profession mia,
y mas tan facil escucha.
Dom. Guarda que verdad le digas.
Vil. Digo, que el Delfin señora,

© Biblioteca Nacional de España

de Francia, que assi apellidan
al Principe, al heredero,
por vna historia prolixa,
que refieren los Anales
Franceses, a ver venia
a la Infanta de Nauarra,
Estrella, de quien publica
grande hermosura la fama,
y vna copia peregrina,
que en vn joyel cuelga al cuello,
lleuando (como camina
de reboço) poca gente.
Y oy le dio ocasion el dia,
y los bosques de Vizcaya,
que cō tantas fieras brindan
de entretenerse en la caça.
Tomando vnas labalinas,
que al pie de vn roble oluidadas
vnos monteros tenian:
Perdime dèl entre tantos
troncos, yramas q̄ intrincan,
y enredan estos escollos,
que han dexado las encias
del tiempo sin vna muela,
ni vn diente que le resista.
En este olmo tomè Iglesia,
sin saber, por mi desdicha,
como estrangero enefeto,
que era el arbol de Gàrnica.

Dom. Franchote, vengasle acà.

Vil. Que mandas en q̄ te sirua.

Dom. Con Estrellas de Nauarras
a casarle Delfin ivas.

Vil. A verla para tratarlo
por lo menos.

Dom. O maldigas
quantos ay hombres, amen,
trayciones todo, y mentira.

Ter. Pareceles què les tienes
celeras.

Dom. Malas adiuas
tostadas le dès que comas, *ap.*
pues para todas tual dichas
caras le tienes villanas,
almas le muestras fingidas,
Zelos le has dado veneno,
Amor le has bebido echizas.

De adentro suenan cuchilladas.

1 Si te hemos muerto el cauallo,
que defensa solicitas?

Dom. Como le pierdes respetos
que à los ojos acuchillas?

Car. Si el Delfin de Francia soy,
como quereis que se rinda
este hazero a España todas.

Ber. Y aqui està doña Dominga
vuestra señora, tened
las espadas, no vencidas.

Dom. El Delfin eres de Francia?

Car. A essos pies pongo la mia.

Dom. Tomasle espada, y leuantas
de tierra, que sangre altiuas,
que le encierras en las venas,
le muestras tu bizarria.

Car. Guardete el cielo, ò estoy
sin mi, ò es esta Dominga,
la que encontrè en essos montes.

Dom. Porque pendencia le hazias
con èl?

1 Porque hemos pensado,
que era del Frances, espia
contra Vizcaya.

Dom. Seraslo
de Campos de mi desdicha.

1 Dice que es Delfin de Francia.

Dom. Y en valor, y talle digas,
no le vès que le semejas?

Vil. Dame a besar, en albricias
de verte, los pies mil vezes,
y mas que diez suegrasuiuas.

Car. Por acà Vil han estauas?

Vil. Y ha sido gran marauilla
no hallarme ahorcado, y todo.

Dom. Cada siempre que le miras,
me-

© Biblioteca Nacional de España

mejor pareces, Delfin,
de patas a coronillas,
zelos en amor le buelues:
encantos eres no vistas,
pero Dominga, que es esto?
Donde le estas fantasias?
hombre le quieres que casas
con Infantas Nauarriscas.
Viue Dios, sentidas locas,
si aluedrio le cauriuas,
si le rindes pensamiento,
hagas pensamiento añicas.
Vil. De plano le he confessado
la verdad de tu venida.
Car. Echado me has ha perder
con esso.
Vil. Pues que querias,
que me pusiesse a domar
potros aora sin silla:
malos años para quantos
secretos huyen del dia,
sellados con quantos sellos
el infierno tiene encima.
Vil. Ya es tiempo q̃ dès la buelta
a Durango, y a Garnica,
adonde, como es costumbre,
esta jura se confirma.
Dom. Vamos, Bermudo, q̃ siempre
padre le seràs.
Vil. Tu vida
largos siglos guarde el cielo,
para Vizcaya, y Molina.
Dom. Hazle que hospedas Palacio,
Delfin, que despues caminas,
quando descansas Nauarras,
ciegas yo, si èl vas a vistas. *Ap.*
Car. Mirasle, Delfin, y luego
bueltas los ojos suspiras,
al este hueuo le quieres.
Vil. Estos fauores estiman,
como de tan gran señora,
el alma que os sacrifican
mis deseos.
Dom. Que le hablas
al coraçon imaginas.
Car. De nueuo voy abrasado,
de amor, que a morir me obligã,
por Dominga, dos Estrellas,
que a otra Estrella predominan:
y al Sol, si la de Nauarra,
tambien lo fuera en Castilla,
ò ilustrara de los cielos,
la azul playa cristalina.
Vil. El Delfin fue mi Santelmo,
no mas arbol de Garnica.
Dom. A espacios le vas deseos,
que le vendes alma a prisas.
Ter. Mucho les miras los dos,
si no le tienes malicias.
Dom. Que nouedad eres esta,
que le abrasas, y le enfrias?
Car. Que influxo es este de Estrella,
que de otra Estrella me quita?
Dom. Valgate Dios por Delfin!
Car. Valgate Dios por Dominga!

IORNADA SEGVNDA.

Salen don Garcia Rey de Nauarra, y Estrella.

Gar. Tan rara melancolia,
de que, Estrella, puede ser?
Estr. De auer nacido muger.
Gar. Porque siendo hermana mia?
Estr. De quien vassalla no fuera,
naciera con libertad,
y a sola la voluntad
de mi gusto obedeciera.
Que aũq̃ vn hermano por hõbre
es dueño por justa ley
de vna muger, mas es Rey,
si añade a hermano este nombre,
y permiteme que assombre,
sin parecer desvario,
quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando Dios el albedrio
dexa libre el fuero humano,
que por Rey quiera vn hermano
ser potentado del mio.

Gar. Pues Estrella, que ocasion
para essa quexa te he dado,
quando es todo mi cuidado
tu mayor estimacion?
Quando a Castilla, y Leon,
no quiere inclinarse Francia,
y pide con tanta instancia
por Filipo tu persona,
para su heroyca Corona
plaça de tanta importancia.
Y haziendo demostraciones
de correspondencia admito,
la platica, y solicito
oy las capitulaciones,
a tu interes te dispones
melancolica, y de mi
quexas formas tan sin ti.
Y quando toda tu vida
te esperaua agradecida,
lo desconoces assi,
No te acabo de entender,
por mas que en aqueste caso
tantos discursos repasso,
pero como puede ser,
si eres.

Estr. Diràs, que muger?
claro està que nuestros nombres
desacreditan los hombres
muchos dias ha, y ay mas,
que los dexaron a tras.
Con inuēcibles renombres,
mas para satisfazerte,
que tanta melancolia,
no ha sido variedad mia,
sino miedo de mi suerte.
De Carlos la fama aduierte,
y oyràs dezir a su fama,
que Frācia el malo le llama,
y que Carloto con èl,
no fue vano, ni cruel,
ni Paris de Troya llama:
oyràs, q̄ es hōbre inhumano,
que su variedad no dexa
muger en Francia sin quexa.
Que es de las honras tirano,
que no puede irle a la mano
su padre, y que inobediente,
su misma sangre desmiente.
Y que por padre, ni Rey,
no ajusta a razon, ni ley
ambicion tan insolente:
Pues como quieres que estè
contenta con vn marido,
que quando no huuiera sido
lo que se escucha, y se vè,
pudiera la mala fee
tenerme desta manera:
quien si vn dueño injusto espera
puede estar con alegria?
mateme la pena mia
antes q̄ a sus manos muera.
Y si con pecho gallardo,
Garcia, he de obedecerte,
enmiende yo cō mi muerte
la poca dicha que aguardo,
que ya con la vida tardo
en la execucion cruel,
antes de verme con èl.
Que es mas tirano rigor
viuir muriendo el valor
de vn marido en el Argel.

Gar. Estrella, essas faltas todas,
que cuentas, embidias son
de Castilla, y de Leon:
para embaraçar tus bodas,
que como desacomodas
con tan venturoso empleo,
a sus dos Infantes, creo,
que con singular cuidado
essa fama han derramado,
para

© Biblioteca Nacional de España

para alterar tu deseo.
Porque Carlos el Delfin,
de la Brid, sangre Real,
no tiene en la Europa igual,
ni en sus alabanças fin:
ni desde el roxo carmin
de nuestro Ocaso al Oriente,
Principe mas excelente,
mas bizarro Cauallero;
mas justo, mas verdadero,
mas piadoso ni prudente.
Y es ingratitud querer
agradecer a los cielos,
con tristezas, y rezelos,
el llegarlo a merecer.
No puede dexar de ser,
Estrella, tu esposo ya,
pues por mi resuelto està,
y la verdad que atropella
tantas mentiras, Estrella,
la experiencia te darà.
Estr. Tendrè para la experiēcia,
si saliere desmentida,
para alentar a la vida
preuenida la paciencia:
que pues que dà la sentencia,
vn Rey, no puede apelar
à mas supremo lugar.
Valor, desdichas, valor,
que aunque es inuencible amor,
le ha rendido mi pesar.

Sale vn Secretario con vna cartera, y vn papel escrito encima.

Secr. Ya traygo, señor, aqui
del modo q̄ has ordenado,
lo que està capitulado
por el Infante, y por ti.
Dispuesto viene por mi,
con todo lo necessario
a este caso.
Gar. Secretario,
llamen al Infante, pues.

Entre el Infante.

Fil. Ya està Filipo a tus pies.
Estr. Destino a mi amor contrario
executa tu poder
en mi, y a esta ocasion,
aumente tu sinrazon
ansias a mi parecer.
Fil. Aqui està Estrella, que a ser
Impirio prodigio aspira.
Estr. Que importa q̄ sea mētira
lo que dizen del Delfin,
si es verdad mi amor, y en fin,
por otra causa suspira.
Fil. Que mandas?
Gar. Estas, Infante,
son las capitulaciones,
passa essos breues renglones
por los ojos.
Fil. A que amante,
passò caso semejante!
Gar. Y firmarèmos los tres
essos conciertos despues.
Fil. Cada letra es para mi
vn basilisco que vi,
y vn aspid entre los pies.
Y con saber que es veneno,
quanto por los ojos passo,
estoy apurando el vaso
de verdes viuoras lleno.
Estr. Con estar Filipo ageno
de mi ciega inclinacion,
si no es de amor, ilusion
muestra tristes sentimiētos,
que las almas instrumentos
templados a vn tiempo son.
Fil. Todo lo capitulado,
señor, he visto, y leido,
y està (perdiendo el sentido
estoy) al caso ajustado
del casamiento tratado.
Gar. Pues con vuestra salua, quiero
ma-

© Biblioteca Nacional de España

firmar Filipo el primero.
Fil. Por justa causa se os deue
el primer lugar.
Estr. Que en breue
del mal de mis ansias muero.
Gar. Firme por Reyna de Francia:
la Infanta Filipo agora. (*firma*,
Fil. Por mi Reyna, y mi señora,
que es la mayor arrogancia,
q̃ puede en tan grã distancia
tener mi atenta aduertencia.
Estr. Cielos, que mas imprudencia
conmigo podeis vsar,
pues me obligais a firmar
de mi muerte la sentencia?
Secr. Tomad, señora, la pluma.
Estr. Llegad, Secretario, pues,
fortuna vil, que interes
te obliga a matarme, en suma,
concedeme que presuma,
que estàs, no yendote nada,
de mi muerte sobornada:
mas aurà quiẽ te lo impida,
porque es inmortal la vida
de vna muger desdichada.
Id pluma sangriento harpõ,
ya por mi mano cruel,
desde el arco del papel,
apassarme el coraçon,
que esta no es tinta, es carbõ,
bañado en negro alquitran,
que mis desdichas me dan.
Y pues que callãdo muero,
dar lutos al alma quiero,
que ellas cortandole estàn.

Toma con la pluma los algodones, y borra el papel.

Secr. Vuestra Alteza aduierta.
Estr. Què?
Secr. Que por firmar, ha borrado
todo lo capitulado.
Estr. Hize lo que deseè,
acierto del alma fue,
no le quedando al dolor
treguas, sea mentido error.
Porque semejantes passos,
los que parecen acasos,
son mas acuerdos de amor.
Gar. Azar este ha parecido,
y por otra parte aguero
de algun daño venidero.
Perdiendo bueluo el sentido
de hazer, estad aduertido,
Secretario, otro traslado.
Secr. Quedo con esse cuidado.
Fil. Albricias desconfiança,
que con esto a la esperança,
mas vida el temor le ha dado.
Gar. Infante, para otro dia
quede esto aplazado.
Fil. Estoy
siempre a tu obediẽcia, y soy
vassallo inuicto, Garcia,
de Estrella, q̃ es Reyna mia,
pues de Francia lo ha de ser.
Estr. Bien os llego a merecer
essas finezas.
Gar. Los dos
somos muy vuestros, a Dios.
Fil. Viua eterno tu poder,
y del Moro Castellano,
y Andaluz salgas triunfante
siempre.
Gar. Guardeos Dios, Infante,
y por vos el Soberano
Lirio tiemble el Otomano.
Estr. A Dios, Filipo, y perdon
no os pedirè del borron;
que aunque la vista presuma
descuidos contra la pluma,
fue culpa de la atencion.
Fil. Impossibles, que intentais?
Estr. Cuidados, que me quereis!

© Biblioteca Nacional de España

Fil. Si remedio no teneis,
para que me atormentais?
Estr. Mucho en el alma durais.
Gar. Vamos infante de aqui.
Estr. En el campo me meti
a lidiar con mi deseo.
Fil. Conmigo mismo peleo,
defiendame Dios de mi.

Vanse por diferentes partes, y sale Dominga en el traje siempre Vizcaino, sin el boemio, con venablo, y Teresa con ella.

Dom. Amor, que le traes mundo arredopelas,
y a Vizcayas le pones de rodillas,
de basiliscas le hazes las cosquillas,
pues dentros coraçon escarapelas.
Penas le passas de dolor de muelas:
y aunque mas le resistes manganillas,
tal a la anima le armas çancadillas,
que en vna le has metido callejuelas.
Engañifosas tienes le parolas,
ciego le buelas, niño, le regalas,
ayre, le enciendes, nieue, le arrebolas.
Iuras a Dios, que le has de cortar alas,
y açotas luego si le topas solas,
y a madre suya embias noramalas.

Ter. Señora, yo no le entiendes,
vienes caça con Delfin,
y Delfin le apartas caça:
y aun tu le huyes de ti,
en pueblo le buscas campo,
en campo a pueblo escurrir.
Si le duermes, le desvelas,
si comes, no estàs alli,
las musarañas le miras,
y a modo de matachin,
si le hablas, no le sabes
responder, zape, ni miz.
Que adiuinanças le traes?
que tienes fuera de si?
quiẽ le hechizas, quiẽ le encãtas,
que hazes gentes aburrir?
Quando le pisauas montes,
quando a bueyes el carril
le seguias, quando à Aldea
le ibas a baylar tras mi.
Quando le enramauas altas
de San Iuan, con torongil,
beruena, y murta, no dauas
de nada vn marauedi.
Y agora que estàs señora
de Vizcaya, y mas de mil
vassallas hidalgas tienes,
que le andas cerca de ti.
Oros le vistes, y sedas,
cuelgas Flamenco tapiz,
cama le duermes brocado,
y andas palafren rozin.
Le estàs triste como noche,
no ay quien le hagas reir:
Doña Dominga, estas cosas,
no las entiendes Merlin.

Dom. Nadies en mundos, Teresa,
le sabe menos de si
que yo, que le viues dentros
de Babilonias dos mil:
acà en animas le tienes,
que no le sabes dezir:

 an-

© Biblioteca Nacional de España

anſias que traes retorteros.
Coraçon deſde alli aqui
traes ciertos, ques q̃ ſi coſas,
que engendras el no, y el ſi,
que no aciertas declarar,
y le aciertas a ſentir:
braſas que yelas entrañas,
yelos que braſas, y en fin,
vn Amor en Vizcaino,
que no le puedes fingir,
a vnos Zelos en Frances,
que le tienes en vn tris,
ſino le damos apenas,
que le des cabo de mi.

Ter. Para mi, doña Dominga,
nunca le hablauas Latin,
que fuiſte amor, y dineros,
malas ſiempre de encubrir,
aunque la lengua callauas,
ojos hablauas por ti,
que como niñas le tienes,
no ſabes nada ſufrir:
a duras penas le viſte
andar como la ceruiz,
que eſpantaſte virotaço
de balleſtero malſin,
quando le viſte tocada
de mal Frances.

Dom. Ay de mi!
que no le puedes el mal,
Tereſeta deſmentir.

De adentro. Al monte,
al valle.

Dom. Que es eſtos?

Sale Bermudo en cuerpo con vna vengala.

Ber. Vn cerdoſo jauali,
que han deſatado por rayo
tus monteros, y el Delfin:
bañar ſolicita herido
el colmillo carmeſi.
Por morir en eſſe arroyo,
que và tambien a morir,
eſſe que ha dado palabra
a eſte ſilueſtre jardin,
que le ha de hazer taracea,
de coral, y de marfil.
Quanto vè deſgaia el bruto
fiero delante de ſi,
ſi primero fue tirano
del verde imperio de Abril.
Primero que al agua llegue,
puedes al paſſo ſalir,
y triunfar de ſu fiereza.

Dom. Bermudo, venle tras mi.

Ber. Vamos.

Salen Carlos, y Vilhan.

Car. Ya no ay para que,
que el animal infeliz,
de no morir a tus manos
tuuo a las de Carlos fin.
Y ſoberuio, aunque difunto,
le obliga el bruto carmin,
que por verſe en èl el Sol
deſprecie el açul zafir.
Vengue eſte triũfo a tus plantas
Venus de Eſpaña gentil,
a la que es Eſtrella agora,
madre del ciego Nebli.

Dom. Nũca le oluidas, Eſtrellas.

Carl. De Venus, quieren dezir,
que en ella ſe conuirtio.

Dom. Fabuſas mientes, Delfin,
q̃ la Eſtrella que le acuerdas,
Nauarras has de viuir.

Carl. Eſſa Eſtrella no ha ſeruido
mas que de guiarme a ti.

Vil. Delfin, Mago quieres ſer?

Del. Vilhan, apartate alli.

Vil. Si Tereſa me acompaña,
parejas podemos ir
de amor, y correr delante
de Medoro, y Amadis.

Dom. A mi le guias, Eſtrellas,

co-

© Biblioteca Nacional de España

como le sabes mentir.
Car. Verdades de la alma son,
desde el punto que te vi.
Dom. Frances le pareces.
Carl. Como?
Dom. Como es demonia sutil,
y le buelues la casaca,
contra Estrella, y contra mi,
la enquillotraras despues
que te le vayas, Delfin,
con ella a casar. *Car.* Primero
vn rayo me mate a mi,
que tu eres mi Sol, Estrella,
mi Cielo, mi Serafin
Vizcaino.
Dom. Apartas digo,
como le atreues ansi,
a doña Dominga Lopez
de Haro, Señora, en fin,
de Molinas, y Vizcayas,
piensasle que estàs Paris,
y le enamoras Franchotas,
oste. *Car.* A tu sol me atreui
Icaro desalumbrado.
Dom. Que bien le suenas oir, *ap.*
dulces que le hablas palabras
tan a mocos de candil:
mal ayas yo si le pesas
que le requiebres.
Carl. Sin mi
su hermoso desden me tiene.
Ber. Ya el Sol, dexando el Zenid
nuestro, baxar solicita
al contrapuesto Nadir:
y si a Vitoria has de dar
la buelta, tardas.
Dom. Si ansi,
Bermudo, le has parecido,
que le escuses el partir
a Vitoria, y que le passes
noche en la que estàs ai.
Palacios de campo mios,
y vayasle a apercibir
aposentos para todos.
Ber. Has de quedar sola aqui?
Dom Si le quedas yo conmigo
no le bastas, que cibil
le tienes el pensamiento.
Ber. Aqui te pienso assistir,
como tengo obligacion,
que otros seruiràn por mi,
señora, en lo que me mãdas.
Dom. Paciencia, le tientas? Si,
haz lo que mãdas Bermudo,
ò por vida del Delfin,
si obedecer no le sabes,
que oluidas que le naci
en tus braços, y criaste,
y que cortes de ceruiz
cabeças, y a pies le pongas.
Ber. Siempre te intento seruir,
y obedecer.
Dom. Esso importas,
y haràsle merced ansi.
Ber. Deste hospedaje rezelo
algun sucesso infeliz. *vase.*
Carl. Fauor es auer jurado
mi vida, y quedarse aqui
conmigo a solas mayor,
no ay que rezelar rendir
a Dominga, que es muger,
y ha de parecerlo al fin:
De la ocasion conuatida,
ò no me deuerè a mi
ser Carlos Delfin de Francia,
blason de la Flor de Lis.
Dom. Como le callas agora?
Carl. Por temerte, por morir
de cobarde en mi silencio,
de amante dentro de mi.
Dom. O como los hõbres mietes.
Carl. Para aueriguar el fin
verdadero de mi amor,
Princesa te he de elegir

© Biblioteca Nacional de España

de Francia, siendo tu esposo,
de que te doy desde aqui
palabra con juramento,
a todo este açul viril,
en rayos me fleche quantas
Estrellas contiene en si.
Dom. O nunca Estrellas le nombres.
Carl. Si con el nombre te di
zelos, no alçarè los ojos
a verlas cristal vestir.
Estàn hablando.
Vil. Y ella, señora Teresa,
que añadiendole lo Gil,
puede ser por lo callado
calle de Valladolid.
Que tambiẽ tengo mis años
de Castilla, y soy pernil,
de Frances, y Castellano,
magro, y gordo para mi.
Tendrà de amor Vizcaino
vn poco, de quien dezir
se suele, que es de razones
corto, y de obras largo?
Tey. Si,
porque no mas le daràs
fauores que le pedis.
Con garrote de vna encina
quedaràsle Paladin
de Redondas mesas.
Vil. Eres
docta en el Frances pais.
Carl. Si llego, dueño diuino,
este bien a conseguir,
harè boluer de Nauarra
a mi hermano, que està alli
capitulando mil bodas.
Porque despues que te vi,
te entreguè el alma, y soy tuyo,
mas que mio, y en Paris
entraràs conmigo a ser
señora de Francia, al fin.
Rey de Romanos me aclamã,
porque en Carlos de la Brid
resucita la memoria
del Magno, heroyca, y fellz.
Y con aplauso de Europa,
que a tus pies se ha de rendir,
te he de hazer (gloria de España)
de Alemania Emperatriz.
Al Sol harè tu vassallo,
con quãto engendra en Ofir:
dandote por feudo el aue
de clauel, y de jazmin:
De Luzeros te harè alfombras,
aunque no podràn luzir
donde estuuieren tus ojos.
Dom. No le hechizas mas, Delfin,
que ya le rindes sentidos,
quantas le tienes en mi,
todas con vida le mandas,
coraçon, y animas, sin
que entrañas pecho le dexes,
que no le mueras por ti.
La noche has entrado ya,
no le tratas consumir;
amor mas en ansias locas,
en antes que el gallo.
Carl. Di.
Dom. Le cantes, le auisaràs:
Que esperas?
Carl. Podrè viuir,
mi bien en esta esperança,
hasta entonces (ya venci,
amor, vitoria, vitoria)
Dexame, mi bien, medir
tus pies con los labios mios.
Dom. Guardas, no toques botin,
que mal aqui le pareces.
Carl. Estoy loco, estoy sin mi.
Dom. Palabras le faltas para
lo que le sientes dezir,
que eres mi Amor Vizcaino,
que lo que callas sentis.
No me dès en Frances Zelos,
ca-

© Biblioteca Nacional de España

catas que le haràs morir:
y a Dios le quedas, Teresa.
Ter. Señora?
Dom. Vamos de aqui.
Ter. Que moscas piensas le lleuas?
Dom. En mi vas fueras de si,
noche mil siglos le dures,
Sol, mar le quedes dormir,
sin quexa mas le despiertes,
calandria, ni colorin:
tiempo las horas le pares,
fortuna oluidas de ti,
porque le gozes el bien
que adoras, sin tener fin.
Vanse las dos.
Vil. Ea, señor, ay de que
pedirte albricias? *Carl.* Pedir
me pudieras impossibles,
pues el que adoro rendi.
Vil. Mucho dure, y bien parezca.
Carl. No ay cosa como seguir
los alcances.
Vil. No ay casaca que te iguale,
Carl. Escucha. *Vil.* Di.
Carl. A la puerta desta Quinta,
antes que empieze a reir
el Alua, tu, y los demas,
que siguiendome venis
a cauallo, me esperad,
y traedme para mi
el tigre, que entre los dos
a vn tiẽpo hemos de partir;
èl la piel, yo las entrañas.
Yo el alma, èl la cola, y el lin,
que hã de ser alas de entrambos
para nadar, y huir,
siendo en el golfo del ayre
èl Aguila, y yo Delfin.
Vil. Preuenciõ mas madrugada
en toda mi vida vi.
Carl. El callar, y obedecer,
toca a quien ha de seruir
a hombres como yo, no mas.
Vil. El Arçobispo Tarpin,
y Berzebu te repliquen:
no darè por vn Zeuti
el honor de la señora
de Vizcaya, y de tres mil,
que despues della encõtrare.
Carl. Escuchame, pues naci
tan diferente de todos:
en el modo del viuir
tambien diferente sea,
la libertad Reyne en mi,
pues q̃ no ay ley que me obligue
a enmendar, ni a corregir.
Vil. Linda dotrina por Dios,
para vn hijo del Sofi. *Vanse.*

Sale Bermudo de noche emboçado.

Ber. Cobarde noche fria,
infame mancha de la luz del dia,
del Sol medroso velo,
tapa del marco del cristal del cielo.
De cuya sombra triste,
quanto ay criado de vna vez se viste,
de la color de vn paño,
capa de la traicion, y del engaño.
En tu silencio vengo
a velar el honor que a cargo tengo,
sino por fuero humano,
por Ayo, y por vassallo mas anciano

© Biblioteca Nacional de España

del riesgo rezeloso,
que a vna muger, que no ha elegido esposo,
sola, libre, y señora,
de vn huesped que la mira, y enamora:
tan grande persuadida,
la ocasion le amenaza, y ser querida.
O nunca por Vizcaya,
Estrella de Nauarra, pues hasido
causa deste hospedaje,
mas el peligro mi cuidado ataje,
que el alma me desvela,
que viendome dispierta centinela
toda la noche en peso,
no han de intentar para ningun excesso
hurtos, que contra el dia,
la noche a su traidor secreto fia.
Aunque con tantos ojos los vè el cielo,
sospechas son, que aueriguar rezelo,
que no sin causa alguna,
venciendo a la malicia la fortuna,
con poca compañia,
se quedaron en esta caseria,
puesto que estos antojos,
bien pueden ser engaños de los ojos.
Mas yo sin su licencia,
he de hazer esta noche la experiencia,
perdone todo el mundo,
que en la opinion de mi nacion me fundo,
y de la que he criado.
Señora, deste noble antiguo Estado,
aunque auenture este caduco aliento:
muchas vidas en este atreuimiento,
todo en quietud reposa,
todo descansa en calma temerosa;
y de la noche el ceño,
hasta al agua, y al ayre intima sueño.
Si ilusiones no han sido,
passos de humanas plantas he sentido:
y agora miro vn bulto
destos canceles a la sombra oculto,
que con priesa, no escasa,
desde aquel quarto, al de Dominga passa.

Sale

© Biblioteca Nacional de España

Sal: Carlos emboçado.

Carl. Hermosa Vizcaina,
al cielo voy de tu deidad diuina,
y mariposa humana,
arder deseo en luz tan soberana.

Ber. Ponerme al passo quiero,
y aunque sea el Delfin, viendome espero,
que no ha de resoluerse,
y se ha de recatar de mi, y boluerse.

Carl. Pero cielos, que es esto!
vn hombre agora al passo se me ha puesto,
que harè?

Ber. Ya se ha parado.

Carl. Porque me ha de impedir ningun cuidado
la empresa que me espera,
curiosidad serà quizà escudera
de algun criado necio,
que querrà hazer desta fineza aprecio,
con muestras tan cansadas,
de aqui quiero quitarle a cuchilladas.
Ya se ha puesto en la puerta,
que està a las ansias de mi amor abierta.
En lo zeloso, y fino,
parece atreuimiento Vizcaino,
hombre, qualquiera que seas,
que te me has puesto delante,
y el passo, como Gigante,
loco impedirme deseas.
Guardate que vn rayo baxa
en mi furia sobre ti,
sino te apartas de ai,
que tu ignorancia me ataja
lo que no puede importarte,
y lo que en mi gusto espero:
pienso que saca el hazero.

Sacan las espadas, y pelean, mudando puestos, hasta que llega Carlos a tocar vna puerta.

Sin hablar agora a Marte,
no pudiera suceder
esta soberuia conmigo:
porque para tu enemigo,
mucho mas que èl vengo a ser.
Con el silencio no mas,
me respondes, y peleas,
tu muerte no mas deseas,
y desesperado estàs.
Que en mi espada has encõtrado
todo lo que has menester,
demonio deues de ser,
pues me resistes ayrado,
con la puerta he dado aqui,
pues gozar por ella espero
tanto gusto, entrarme quiero,
y cerrarla tras de mi.

Entrase, y cierra tras si la puerta.

Ber. Entròse por otra puerta,
y tras de si la cerrò,
porque el ingrato la hallò
a nuestra deshonra abierta.
No fue mi sospecha vana,
sino fue mi flaco escudo,

© Biblioteca Nacional de España

pues esta plaça no pudo
defender mi barba cana,
que pudieron los atrozes
intentos, mas del Frances,
que harè, echarè a puntapies
estas puertas, darè vozes,
põdrè a estas paredes fuego,
pues con lo que dẽtro passa,
se ha buelto Troya la casa,
y toda Vizcaya el Griego,
no, que si el honor lo intenta,
es sin remedio jamas.
Pregonar la afrenta mas,
y quedarse con la afrenta,
quiero a Vitoria llegar,
que assi mejor lo acomodo,
y hazer que el Concejo todo
venga, y los haga casar,
que otro remedio no tiene
estando en esta ocasion,
de Vizcaya la opinion,
y es el que solo conuiene.

Sale Vilhan.

Vil. El plaço, y el puesto es este
donde esperar me mandò
Carlos.

Ber. Si tu honor murio,
poco es, muger, que me cueste
vna vida el sentimiento,
muchas quisiera tener,
para sentir, y perder.
Malaya quien en cimiento
tan fragil fundò edificio
tan grãde como el de honor:
vamos haziendo, valor,
del coraçon sacrificio,
ò no parezca entre gentes
quien vio afrentas tan estrañas!

Vil. Si no traigo en las pestañas
todos los siete durmientes:
a lindo tiempo he llegado.
Es Carlos? *Ber.* Sin sesso,
apartate que no soy,
sino vn hombre desdichado!

Vase Bermudo atropellando a Vilhan.

Vil. Vaya el demonio contigo,
que sino eres èl, le lleuas
a las ancas, como hizo
Gayferos à Melisendra,
que parece que venias
flechado de vna ballesta:
por virote despachado
para el infierno a las treinta,
y que te lleuauan zelos,
como demonios atrepas.
De la tal doña Dominga,
muger, y dia de Fiesta,
ya van las siete Cabrillas,
Relox de los que nauegan,
y caminan cuesta a baxo,
y el Alua a reir empieza:
Y sospecho que el Delfin,
gozando a doña Sirena,
se ha dormido con la purga,
que pocos duermẽ con estas.

Carlos solo.

Carl. Vilhan, Vilhan.

Vil. Quien me llama,
es Carlos quien Vilhanea?

Carl. Yo soy.

Vil. Esso si, que aqui
suelen dar a quien espera,
demonio por Carlos, como
gato por liebre.

Carl. Que Emblema
es essa?

Vil. Es de contar larga,
sabràslo en la primer venta,
como doña Dominga,
hablando Carlos de veras,
te ha ido?

Carl. Como con todas,
y a todas como con ella.

Vil. Que regla tan general

eres

© Biblioteca Nacional de España

eres con todas las hembras.
Car. En gozando me abochorno,
que en llegando a la experiencia,
todo el amor trueco a vascas,
ya mareos las finezas.
Porque mi genio conozco,
te apercibì que estuuieras
en este puesto a estas horas
con los cauallos.
Vil. Ya esperan
essotros tres en los suyos.
Car. Dame el tigre, no amanezca,
y nos encuentre aqui el dia,
que doña Dominga queda
dormida.
Vil. Esta virenada,
con la de olimpa Francesa,
juntarà la Vizcaina.
Car. Vamos.

Dentro Dominga.

Dom. Bermudo, Teresa.
Car. Parece que ha despertado,
y està dando vozes.
Vil. Echa menos al lado
vn Delfin,
que para la cama, y mesa,
pescado, y carne era à vn tiempo.

Dentro Dominga.

Dom. Teresa, Bermudo.
Car. Ea,
monta a cauallo Vilhan,
mientras toca a Botasela
Dominga.
Vil. Donde?
Car. A Pamplona,
a ver los rayos de Estrella.
Vil. Eche pues el de Dominga,
queda ladrando tan cerca
su perro muerto en remojo,
que va el que mejor
los pega. *vanse.*

Sale de adentro Dominga, y vaya saliendo à medio vestir, con vn capote de la cama bizarro, caido sobre el ombro.

Dom. Aguardasle ingrato Carlos,
Delfin de Francias esperas,
que le lleuas honra hurtada,
y animas tambien le lleuas.
Desta manera le burlas,
desta manera le dexas
a quien le has dado la vida,
honra, y coraçon franqueas?

Carlos como que se alexa.

Car. Dominga no puede ser
menos, yo darè la buelta,
y cumplirè mi palabra,
perdona, y a Dios te queda.
Dom. A Caualleras, villanos,
quien garatusas como estas
a nadie le has hecho mundos
muger como yo deprendas,
a señora de Vizcaya,
y de Molina, hazes dueña?
Y lleuas sin ser marido,
quãdo dexaste que duermas,
quãdo le piensas que braços
tuyos traidor le despiertas,
abraçando viento le hallas,
en vano cama le besas?
Vozes das, y no le miras,
suspiras, y no le encuentras,
hablas, y no le respondes,
lloras, y no le consuelas?
Ansi le pagas caricias?
ansi le cumples promesas?
ansi le mientes palabras,
y juramento le quiebras?
Malsan Iuan, y malas Pascuas
de oy en mil años le tengas,
tu, y todo Frances infames,
de tu linages peruersas.

Ple-

© Biblioteca Nacional de España

Plegas a Dios que contigo
caygas caualla de peñas,
duras como tus entrañas,
altas como tus soberuias.
Y tantos alandros hagas,
en rio que abaxo aluergas,
que le dudes qual son mas,
sus huessos, ò sus arenas.
Plegas à Dios que le partas
vn rayo, y a Dios le plegas,
que le nazcas de ceniças,
viuoreznos, y culebras.
Veneno le des tu padre
mismo, y tu hermano le heredas,
tu propia muger le pongas
agrauios sobre cabeças.
Tercos villanas le mates
con aguijadas, y piedras,
y sin hallar quien saludes,
de rabia suelo le muerdas.

Sale Teresa.

Ter. Que es esto señora?
Dom. Estàs loca,
ò finadas le piensas,
a los ojos le preguntas,
que hablas mas que las lenguas.
Ter. Ta, ta señora Dominga,
atabales en Quaresma,
que le mates si no son
Bulas.
Dom. Que intimas su afrentas,
mal ayas quien duermes camas,
hombre ninguno Teresa,
sin que primero le cases
en haz, y en paz de la Iglesia.
Porque no quedes despues,
que le burlas, y le dexas,
lagrimas entre sospiros,
ni casada, ni donzella.
Ter. Quien tienes culpa Domingas,
que tambien le pagues pena.
Dom. Bien le dizes, ya le pagas,
con setenas lo que cuestas,
gustos que tan presto passas,
que pareces que le sueñas.
Pero juramento le hazes
a Dios Trinos, y a Cruz Vera
donde pusiste Iodios
a Christo, por salud nuestra.
A Madre Virgen, y à Santos
quantos ay cielos, y tierra,
señor san Miguel de Oñates,
que tienes debaxo piernas,
diablas, y bragas calças
de oro en el retabla puestas.
De que no le comas nunca
pan a manteles en mesa,
que no le pongas camisa,
ni desnudes la que tengas.
Que botines no descalçes,
q̃ peyne no pongas crenchas,
que toca trueques de blanca,
como venturas a negra.
Que de oro, y seda despojes,
y vistas luto de jerga,
que jamas le entres poblado,
que losas duras le duermas.
Que no le cates reir,
gentes propias, ni estrañeras,
hasta que misma yo vengue
mi honor, y sangre le beuas,
coraçon, y entrañas comas,
como mas rabiosas perras,
a Carlos Delfin de Francia,
aunque le tragues la tierra,
aunque le sepultes mar,
y aunque infiernos le defiendas,
ò no le feràs Vizcayas
doña Dominga herederas,
y juntas hijas, y todo,
de Iñigo Lopez Ezquerra,
que no has de quedarle manchas
de infamias desta maneras,
en sangre de Haro, q̃ en mundos
com-

© Biblioteca Nacional de España

compites con las estrellas.
Ter. Tambien Teresa acompañas,
que beuer sangre deseas.
Dom. Haz que le des vn caualla,
que espumandole centellas,
que amenazandole nubes,
que rebentandole esferas,
echas cuerpos
de ambas juntas,
siendole rayo, y cometa,
desde luego à tratar vayas
de mi vengança, Teresa,
ò mejor serà que salgas
sobre pensamientos mesmos,
que essos le pueden no mas
dar vengança à mis ofensas.

IORNADA TERCERA.

Tocan vn clarin, y sale Bermudo en cuerpo, y Dominga con tocado negro Vizcaino, y lo demas del vestido negro, à lo Vizcaino, y vna vengala en la mano, y espada, y Teresa si pudiere ser de la misma suerte.

Dom. Si la que ves Ciudad eres Pamplonas,
hagasle altos hidalgos de Vizcayas,
que dos mil acompañas mi personas,
desde que atrancas à Nauarra rayas,
el luto que le vistes le pregonas
lo que ay en coraçon dentros, mal ayas
quien a tras le boluieres de con migo,
sin que primero mates su enemigo.
Delfin de Francia con palabras dadas
de que seràs marido, aqui le mueres,
aqui le das en anima aldauadas,
de nueuo agrauios que vengarle quieres,
Delfin le gozas, mientesle burladas,
que siempre fuiste faciles mugeres,
huyesle posta, y dexas por despojos,
suspiros, coraçon, lagrimas, ojos.
En caualla alabes, que con las cinchas,
patas le tocas de los ayres parto,
que peñas mismas herraduras trincha,
con pintas a manera de lagarto,
que apuro rojo espumas, y relincha,
rayo le forjas de elemento quarto,
y tanto de brutal corajes lleno,
que antes que abajes rayo, amagas trueno.
Seguirle intentas, mas el ayre agarras,

que

© Biblioteca Nacional de España

que el traidor siempre mas que el viento escurres,
sabes caminos partes de Nauarras,
y zelos de su Infanta Estrella aburres,
Vizcayas tornas, y de honor bizarras,
hidalgos juntas que Delfin le çurres,
que le has de ver si llegas oy a prueuas,
quien agua gato de los dos le lleuas.
No quiero mas hidalgos, que valientes,
espalda guardes en empresas tantas,
que con hazeros yo, manos, y dientes,
le sacaràs entrañas por garganta,
como Iudas primero le rebientes,
si juramentos echas, le quebrantas,
porque no digas que Vizcayas nazes,
muger que por su honor no dizes, y hazes.
Vuesta señora hidalgos, eres hija
de Iñigo Lopez Haro, que estas glorias,
que hazañas sobre el Sol le tienes fijas,
y de bronzes, capitulos, historias,
no tienes menester serle prolijas,
si obligacion le traes a las memorias,
que deueis à señora por vassallas,
palabra, y obra, à patas, y a cauallas.
Que yo de sangre que le traes seguras,
y le heredas de tanto Caualiero,
tomar vengança de su honor procuras,
aunque le peses Francia, y mundo enteros:
vesle monte que empinas estaturas,
que casi topas el mayor luzero,
y que de eterno con el tiempo apuestas,
por mas que años de edad le eches a cuestas.
Esse que le pareces que abalanças
de la otra vida estrellas, y de suerte
à la inmortalidad de cuenta alcanças,
y le franqueas fueros de la suerte:
pues mas firmes estàs a mis venganças,
sin que le mudes tiempo, ni la muerte,
que eres monte con alma, y si Sol fueras
Delfin, a Sol del fin ceniza hizieras.
Ber. Señora de Vizcaya soberana,
engañada, burlada, y ofendida,
de vna promesa aleuemente vana,
de

© Biblioteca Nacional de España

de vna Real palabra fementida;
esta montaña, que de nieue cana
la Primauera entierra de vna vida,
que fue con tantas jubeniles flores,
prodigio de Marsilios, y Almançores.
Para heroicos alientos singulares,
remoçada à los rayos de tus ojos,
despues de auer sentido tus pesares
por propios, y llorado tus enojos,
corriendo por mi cuenta tus açares,
y por sola la tuya los antojos:
perdona que te hable (no te assombre)
assi quien de tu padre tuuo el nombre.
Pleyto homenaje te hago en el de todos,
que passaràn prometen por el mio,
como herederos de los nobles Godos,
que fundaron tu antiguo señorio,
de que buscando a tu vengança modos,
contigo passaràn al Norte frio,
y el clima donde el Sol de rayos ciego,
es Salamandra de su mismo fuego.
Que piedra à piedra surcaràn la tierra,
y espuma à espuma el pielago profundo,
sin que perdonen parte en quanto encierra
la redondez del ambito del mundo,
y que al Infierno mismo le haràn guerra,
con valor Vizcaino sin segundo,
quanto de nuestra furia, y tu vengança,
busque el Delfin lugar sin esperança.
Que reseruado no ha de auer, ni fuerte
ninguno a su defensa desde agora,
aunque le tome dèl la propia muerte,
siendo de sus infamias protectora:
juraislo todos de la misma suerte,
quantos a nuestra natural señora,
para tan justa empresa acompañamos;
Responded todos juntos.
Todos dentro. Si juramos.
Ter. Yo pues Teresa, por mugeres quantas
Vizcayas ay tambien, juras y todo,
que si hombres mueres en desdichas tãtas,
le enseñaràs a Francia valor Godo,

© Biblioteca Nacional de España

y finaràs donde le pones plantas,
Dominga, sola yo, del propios modo,
que no le curas estos lamparones,
menos Delfin, que a puros mogicones.

Dom. Con essa fee, sin que le suenes parche,
ni clarin, porque coxas mas seguros,
hidalgo Vizcaino campo marches
àzias antiguos de Pamplona muros,
que luego que la noche tierra escarches,
vengança empieças de Delfin perjuros,
y pagaràs ingratas arrogancias,
a pesar mundos, quanto mas de Francias.

Vilban cantando de adentro.

Vil. Grandes bodas se celebran
en los Palacios del Rey,
don Garcia de Nauarra,
Conde de Lerin, y Vrgel.

Dom. Castellano caminantes
le cantas al parecer,
romance que coraçon
atentos le pones dèl.

Prosigue cantando.

Vil. Con la Infanta son las bodas,
doña Estrella, y Sol tambien,
y el nouio con quien se casa,
el Delfin de Francia es.

Dom. Malas Pascuas pasajeros,
que le embies Dios. Amen:
y por nueuas que le diste
tan malos años le des.

Prosigue cantando.

Vil. La señora de Vizcaya,
grandes quexas tiene dèl,
que con palabra de esposo,
la gozò, y burlò despues.

Dom. Tan publica mundo estàs
mi afrenta y viues en èl,
sin que le vengues Dominga,
ò sin que tornes nacer.
Viues Dios, que cada siẽpre
que le acuerdas el desden,
que por anima, y por pechos,
que le rebientas la hiel.

Prosigue cantando, saliendo con la capa al ombro.

Vil. Triste està la desposada,
porque ha llegado a tener
de vn Amor en Vizcaino,
vnos Zelos en Frances.

Dom. Pregonero, y cãtor juntos,
que oy aueriguas, que quien
escuchas de su mal oyes,
que siempre Dios mal le des:
no le passes adelantes,
con cantares tan cruel,
ò las orejas le tapas.

Vil. Valgame san Babiles,
el santo de los quebrados
que por mi mal esta vez
he cantado, como potra
quando Dios quiere llouer,
que esta es Dominga.

Dom. Pareces
que le quieres conocer?

Ter. No le tienes que negar,
ya le conoces trainel,
Vilban te llamas.

Vil. Teresa
gran memoria tienes.

Ter. Pues

© Biblioteca Nacional de España

bellaca que le querias,
aqui pagaràs con nuez,
lo que le hiziste Delfin.
Vil. Que me hiziesse Luzifer
echar por este camino,
pues de Carlos escapè.
Dom. Vengas acà.
Vil. Que me mandas?
Dom. Quien le hiziste, y miras bien
que no le digas mentira.
Vil. Esso como puede ser.
Dom. Quien esse metro le hiziste?
Vil. Vn Poeta de alquiler,
que venia de retorno
de hazer romances de Argel.
Dom. Quien le contaste la historia?
Vil. Vn demonio, que de Argel
passaua à Euente Rabia.
Dom. Demonia sabes tambien?
Vil. Y es quien primero lo sabe.
Dom. Quien tonada hiziste?
Vil. Yà es
mucho apretar; este tono
del ro, ro, ro, lo saquè,
que fue el primero con que Eua
arrullò a Cain, y Abel.
Dom. No le tuuieras que cantas
otras cosas, para que
afrentas le cantas mias,
mi pesar le das plazer?
Vil. Engañòme Bercebù.
Dom. Pues colgarasle de vn pie,
porque Bercebù, Franchote,
no le engañes otra vez.
Ber. Antes que ahorcarle mandes,
puedes informarte dèl,
que confiessan sin tormento
los hombres deste jaez.
Vil. Gentil ayuda es de costa
el señor Matusalen,
huyendo del peregil,
he dado en el alcazer.
Dios te perdone Vilhan.
Dom. Digasle albardan, por que
dexaste Delfin, que mal ayas,
y a Francias le hazes boluer?
Vil. Linda ocasion de embustilla.
Señora, Carlos, que vè
la grande razon que tienes,
de que dèl quexosa estès:
a darte satisfaciones
me embia, de su esquiuez,
y juntamente, palabra
de que te boluerà a ver,
para casarse con tigo,
porque otra cosa no fue,
el disinio de dexarte,
mas que cumplir con el Rey
de Nauarra, deshaziendo,
para solo este interes,
los conciertos con Estrella.
Y por falta de papel,
que la ay en Nauarra grande,
no escriue, y me embia à pie,
porque està todo rozin
en verde, y sacarle dèl,
serà matar el ganado,
para quando es menester.
Dom. Iuglar, si de mi le burlas,
antes que colgar le ves,
atomos le hazes en bráços,
que no eres burlas muger.
Ter. Yo le matarasa cozes,
antes que ensuzias en èl.
Vil. Yo le doy por recibido,
que del ramplon de tu pie,
Teresa; no esperè menos.
Dom. No le hables mas, cuelgasle.
Salen dos, ò tres Vizcainos, y agarranle.
Vil. Yo dirè verdad, aguarden
hidalgos, que no pensè,
que estauan tantos verdugos
a mano.

Dom.

© Biblioteca Nacional de España

Dom. Dexasle pues,
y verdad le digas.
Vil. Todo
quanto passa te dirè,
ya que aqui sirue de potro
la misma horca.
Dom. Despues
de horca, y potro seruirasle.
Ter. Y de que tires tambien
Teresa de patas suyas,
porque escurras mas cordel.
Dom. No le acabas?
Vil. Estoy viendo,
de qual encina he de ser
bellota.
Ber. Di lo que sabes,
acaba?
Vil. Yo acabarè,
quando acabe de dezirlo.
Dom. No le andes mas descortes,
con Señora de Vizcayas.
Vil. Digo, señora, que ayer
se acabaron los conciertos
del Delfin Carlos Frances,
y de Estrella de Nauarra,
Y esta noche à mi entender,
han de ser las bodas, y antes
quieren que a las bodas dè
principio vn brauo torneo,
en el terrero, de quien
Filipo es mantenedor,
con vn publico cartel,
defendiendo la hermosura
de Estrella, donde entra el Rey,
y Carlos hermano suyo
por aventureros.
Dom. Bien,
passasle adelante.
Vil. Pienso,
que es con intencion de hazer
Carlos ofensa à su hermano,
con que la muerte le dè.
Porque dizen que ha tenido
zelos con Estrella dèl,
y matar despues a Estrella
con veneno, esto escuchè,
que con vn valido suyo
comunicaua, y por pies
me escapè de su furor,
porque me intentò tambien
dar muerte por lo que oì:
viniendo como me ves,
entre encinas, y jarales,
hasta que agora encontrè
con tigo, y tus Vizcainos,
de quien tan grande tropel
he visto que te acompaña,
y aquellos versos cantè,
que me inspiro Satanas,
metido à Orfeo montès.
Esta es la verdad de todo,
haga en Vilhan tu poder
lo que gustares aora,
que la verdad confessè.
Dom. O mal huuiesses Delfin,
de mar de traiciones pez,
y pez espada que matas,
sin que puedas defender.
Remora que anima agarras,
paladar aguja que
mentira verdad le coses,
que amor no puedes romper.
Lobos marinos por dentros,
por de fueras peje Rey,
del derecho cocodrilos,
y azedia del rebes.
Ossion en cōcha encerrados,
lenguado en el prometer,
y para que deudas huyas,
langostin de ciento pies.
Y aunque todos estos juntos,
seas villano sin fee,
de vna vez le pagaràs,
si le coges en la red.

Le-

© Biblioteca Nacional de España

Leuantas de tierra aora,
que obligas perdon ledes,
porque le hablaste verdad.
Vil. Viuas mas años que cien
censos perpetuos, y nunca
al quitar te haga merced
Dios, que essa prueua de siglos,
y de eternidades Rey,
y señora de diez mundos
te veas, pocos son diez,
y menos serà vn millon,
de quien sea el Sol Virrey.
Dom. En trajes de Vizcainos
le pongas, que le has de hazer
a mis pensamientos guias.
Vil. Quanto me mandas harè,
como ahorcado no sea,
que esso me llega à tener
mucho de costa.
Dom. Bermudo,
para que vengues hallè
traças, que piensas diablos,
que eres diablas muger.
Ber. De tu ingenio, y tu valor
doña Dominga, fiarè
empresas que ignora el triunfo,
impossibles de vencer.
Dom. Yo con Teresa, y Vilhan
te adelantas, que despues
de anochecer, Vizcainos,
Pamplonas has de poner.
Ber. Tu sordenes sin que exceda
vn punto, obedecerè,
que he sido tu padre, y soy
tu vassallo el mas fiel.
Dom. Yo lo agradeces, y aguardas,
que satisfagas tambien:
vamos.
Ter. Tu sombra seràs.
Vil. Aun no acabo de creer,
que me escapè de ahorcado.
Dom. Ya partes Carlos infiel,
a que triunfes, a que venguès,
si Dios no le quitas ser,
vn Amor en Vizcaino,
de vnos Zelos en Frances.

Entranse todos, alçandos criados el paño, salen Filipo, don Garcia, el Delfin, con mucha gala, y las que pudieren salir de damas à la Francesa, y Eluira entre ellas, y la vltima Estrella, de Francesa, muy triste, y sentandose en quatro sillas, y las damas en vn alfombra, y diga D. Garcia.

Gar. Entre tanto que al torneo,
nos llaman los atambores,
porque a finezas mayores
nos solicite el deseo,
para hazer fiesta al Delfin,
de los Franceses bizarros,
y Caualleros Nauarros,
desse principio a vn festin.
Car. Tampoco soy inclinado
a la mudança, que fiesta
de mudanças me molesta.
Gar. Pues al Delfin le dà enfado
el festin, no aya festin,
vna comedia traeràn.
Car. Tambien disgusto me dan,
porque se escriuen con fin
de engañar, y la mentira
en estremo aborrecì:
y todo es contrario en mi. *apar.*
Fil. Que sepa fingir me admira.
Car. Siempre fue fiesta mayor,
donde obra el entẽdimiẽto,
propongase vn pensamiẽto,
en que de zelos, y amor
se confiera como en vna
academia. *Gar.* Dize bien
el Delfin, nombrese quien
la proponga.

© Biblioteca Nacional de España

Car. Essa fortuna
toca al Infante mi hermano,
porque tienen los segundos,
siempre ingenios mas
profundos.
Fil. Esse es fauor soberano,
que me haze vuestra Alteza,
y peregrina merced.
Car. Pues Infante obedeced.
Fil. Si me dexa la tristeza
de mis zelos, y mi amor, *apar.*
que antes en mi pecho ha sido
mal logrado que entendido.
Gar. A todos hareis fauor.
Car. Por la misma question, cielos,
de que en aquesta ocasion
Filipo hiziere eléccion,
he de aueriguar mis zelos.
Que entre la tormenta,
y calma
de las zelosas porfias,
son las palabras espias
de los secretos del alma.
Fil. Pues es fuerça obedecer,
y mas que fuerça, razon,
yo quiero à vuestra atencion,
este caso proponer.
Dos amantes adoraron
dos damas que hermanas fuerõ,
y ellas les correspondieron,
como ellos las obligaron.
Sin exceder, sin passar,
tan reciprocos amores,
de los honestos fauores,
que los ojos suelen dar.
Sin ningun ciego interes,
que en el Platonico amor,
el que viene a ser mayor,
la vnion de las almas es.
Fuerça el ausentarse fue
de las dos, los dos amantes,
en quien como en dos diamãtes,
viuiò sin morir la fee.
Y boluiendo desta ausencia,
venciendo su inmenso amor
de los dias el rigor,
de los siglos la inclemencia.
Al vno nueuas le dieron,
que su dama se casò,
y al otro que se muriò,
y ambos el seso perdieron.
Preguntase aora, qual
puestos ambos en vn fiel,
fue de los dos mas cruel,
dolor, ansia, mas mortal.
Gar. Diga el Delfin, que le toca
aqui responder primero.
Car. Yo quiero ser el postrero:
saliendo le và a la boca, *ap.*
de su amor la calentura;
si desta proposicion,
no me engaña la question.
Gar. El dolor, la ansia mas dura,
me parece à mi que fue
la dama muerta, y es claro,
pues no le queda reparo
con la muerte que le dè
de verla, mas la esperança,
que al fin la que se casò,
verla podra el que la amò,
y ser alguna bonança
puede de tanta tormenta.
Estr. Y si la miran los ojos
de otro dueño por despojos,
mucho mas no se acrecienta
con los zelos el pesar,
viendola de otro gozada?
Fil. Si, que la muerta
escusada
està de poderlos dar.
Y esso puede ser consuelo
de su muerte à la fortuna,
pues no le queda ninguna,
mas que rezelar del cielo.

Car.

© Biblioteca Nacional de España

Car. La muerte, es linia postrera
de las cosas, y ocasion
dà a la desesperacion,
viendo quexa, mas espera
en aquel mortal empeño,
ver lo que amò, no gozarlo,
y estotro puede alcançarlo,
con la mudança
del dueño.
Fil. Y puede dexar de estar
gozado lo que se amò?
y lo que zelos me diò,
puede el caracter borrar
del primer agrauio mio?
Estr. Claro està, porque es mayor,
el que passa de dolor,
a dolor, y a desvario,
y los zelos se comparan
con el infierno: ved pues,
si el mayor de todos es.
Car. Mucho los dos se declaran.
Gar. Desse a las damas lugar
tambien para discurrir,
que hallaràn mas que dezir.
Estr. Eluira puede empeçar.
Elu. Yo si huuiera de escoger,
la que de las dos me agrada,
de la muerta, ò la casada,
la casada quiero ser,
aunque le tenga a mi amãte,
toda la costa de zelos,
que le dieron los desvelos,
de fee, y de amor tan constante.
Porque no ay cosa que pueda
compararse con la vida,
viua estarè agradecida,
muerta ninguna lo queda.
Aunque muchas vezes siento,
si verdad he de dezir,
que juntos suelen venir,
la muerte, y el casamiento.
Estr. Estrella, tu estrella ha hecho
essa liga contra ti. *aparte.*
Car. Despues que à Filipo oì,
aspides del alma flecho.

Tocan caxas.

Fil. Que impossible es mi querella.
Car. Oy darè a mis zelos fin.
Estr. Oy mi esperança muriò.
Fil. Oy dio fin mi amor, y yo.
Car. Vamos Rey.
Gar. Vamos Delfin. *vanse.*

Salen Bermudo con capa, y Vilhan de Vizcaino.

Vil. Al fin como te he dicho,
llegamos a Palacio.
Ber. Que capricho,
de sus brios, y hazeros.
Vil. Y atropellando guardas, y porteros,
estoruos, confusiones,
como quien en aquellas ocasiones,
con tan raro artificio,
representaua no tener juizio,
sin baraxar encuentro,
con Teresa no mas entrò allà dentro.
Yo la quedè aguardando,
su peligro, y el mio rezelando,
con mortal desatino,

© Biblioteca Nacional de España

aunque iva en este traje Vizcaino,
tapandoles la boca,
con dezir que era guarda de la loca.
Y para la vengança que procura,
enefeto no hallando coyuntura,
que lleuaua escondido
vn cuchillo de monte preuenido,
para solo este caso,
debaxo del brial, su passo a passo,
se saliò con Teresa,
y disponiendo el modo de la empresa,
sin duda de otra suerte,
ò arrepentida de tratar la muerte
de Carlos, que los cielos,
dan al amor mas fuerça que a los zelos,
buscarte me ha mandado,
desde vn lugar que toma por sagrado,
para ocultar su intento,
aqui te encuentro a su seruicio atento,
que aunque es mancha bellaca
de vn Frances, auer buelto la casaca,
con el peligro mio,
de las Francesas bueltas la confio.

Ber. Con el mismo cuidado,
dexo en essa alameda aquartelado
el campo Vizcaino,
y buscar su persona determino,
y lo primero que en Pamplona veo,
Vilhan, es el teatro del torneo,
que la Corte preuiene,
y dizen que Filipo le mantiene.

Descubrese vna rodela con vn cartel.

Vil. En aquella rodela,
de quien aquel padron es centinela,
està el cartel fixado,
donde el mantenedor se ha trasladado,
y su soberuia aduierte.

Ber. Si mal no leo, dize desta suerte.

Lee. El Cauallero de la Estrella, sustenta en primer lugar al Sol, y a los Planetas, y luego a todos los Caualleros del mundo: que su dama, no solamente es la mas hermosa dèl, pe-

ro

© Biblioteca Nacional de España

ro la mas entendida, a tres botes de pica, y a cinco golpes de espada: seràn Iuezes deste campo, la señora Infanta, y sus damas, y los precios, los que eligieren, aunque excedan de vna Ciudad.

Ber. Soberuio cartel.
Vil. Soberuio,
parece que se ha criado
Filipo con Amadis,
ò fue a la escuela muchacho,
con Florisel de Niquea.
Ber. La Infanta si no me engaño
a esse valcon con las damas
sale.
Vil. Y la valla han sacado
agora.
Tocan caxas.
Ber. Y las caxas dizen,
y el Sol, que sale el Ocaso,
que ha de ser luego el torneo.
Vil. Grande priesa tiene Carlos
de despachar a Filipo.
Ber. A doña Dominga vamos
a buscar, y quiera el cielo,
que de disignio tan arduo,
salga su honor con vitoria.
Vil. Yo he de hazer por auisarlo
si me dà lugar el miedo,
buscar vna traza aguardo,
con què librar deste riesgo
su persona, aunque su hermano
Caìn de la Brid perdone,
que es mas Herodes
que Carlos. *vanse.*

Y tocando caxas, vayan saliendo Estrella, y las damas, à vn corredor sin varanda, y sentandose diga Estrella.

Est. Del mayor disgusto Eluira,
se me và acercando el plaço,
que importan las Monàrquias
si son a costa de tanto?
Elu. Quando es fuerça, en el silẽcio
vença el valor los agrauios,
si esta fue tu estreila, Estrella,
paciencia, porque en el daño
de incurable enfermedad,
los remedios se infamaron,
acreditandose en ellos
siempre mas los desengaños.
Estr. Bien dizes, morirè Eluira,
sin que salgan a los labios
del alma los sentimientos,
ni aun el pecho en que le abraso.
Elu. Es fuerça el semblante agora,
Estrella que el tiempo es vario,
y de la fortuna puedes
esperar algun milagro.
Estr. Harè lo què me aconsejas.

Tocan caxas, y vayan entrando por vn palenque los que pudieren de padrinos, galanes, con plumas, y bastones en las manos, y luego el Delfin armado, con pica larga: leuantanse la Infanta, y las damas, y al hazer con la pica la cortesia, la hagan ellas tambien, y luego consiguientemente boluiendose los padrinos, vaya entrando el Rey, y hazen las damas lo mismo, y con el Infante Filipo tambien hazen lo mismo, y entran los padrinos mismos con todos tres.

Elu. El mantenedor và entrando,
que las caxas lo asseguran,
y los padrinos bizarros,
Españoles, y Franceses,

© Biblioteca Nacional de España

dando ſe luas de peñaſcos
al ayre que los tremola,
Narciſo loco de tantos.
Carlos el Delfin es eſte,
que viene a la valla entrando.
Eſtr. Gallardo viene el Delfin.
Elu. Otro aſoma mas gallardo
a tu parecer.
Eſtr. Quien es?
Elu. El lo dirà pues và entrando,
el Rey, y el Infante, agora
ſe calan las viſtas, dando
principio al torneo.
Eſtr. Eluira,
que poco les deuo a entrambos.
Tornean Filipo, y Carlos.
Elu. No ſe les puede negar,
que ambos, Eſtrella, han andado
bizarros.
Eſtr. Filipo ha ſido
el que el alma me ha lleuado.
Elu. Vn aventurero ſolo
entra agora mal armado,
y en la hazerada cimera,
trae vn gallo por penacho.
Y en el eſpaldar, y el pero,
mueſtra vn mote en Caſtellano,
de letras grandes, que dize:
Eſtrella, ſi no me engaño,
eſte gallo da à entender,
que vengo mas a cantar
agora, que à pelear.
Eſtr. Mas es Emblema que Mote:
eſte parece hombre baxo,
ninguna dama le haga
corteſia.

Entra Vilhan como lo dizen los verſos, lo mas gracioſamente que pueda, y al hazer las reuerencias con la pica diga.

Vil. Son de marmol
las damas, que no ſe mueuen,
a vn Cauallero Polaco
como yo, que tantas leguas,
viene rozines matando,
a eſte torneo, no importa,
ver que con ellas no paſſo
por Cauallero chanflon,
que ellas hazen otro tanto
con migo por Nauarriſcas.
Al Infante pido campo.
Gar. No ſe le puede negar.
Fil. Ya yo en la valla le aguardo.
Vil. Antes de calar las viſtas,
Filipo, pretendo hablaros:
Oid.
Fil. Que es lo que dezis?
Vil. Guardaos Infante de Carlos,
que en la folla ſolicita
daros, muerte, que por daros
eſte auiſo, vengo anſi.
Fil. El auiſo me ha obligado,
guardeos Dios que no lo creo
de la ſangre de mi hermano.
Vil. Allà os lo diràn de golpes
de eſpada, llegando al caſo,
como de Miſſas, y vaya
de torneo.
Gar. Al pueſto parto. *Tornean*

Tocan los atambores, y calan las viſtas, y à la primera pica resbala Vilhã, cae de eſpaldas, leuantanlo, y buelue à tocar, y dize Eluira.

Elu. Otro aventurero viene
al ſon del parche llegando.
Eſtr. Muger parece,
y rezelo,
que es negro ſino me engaño,
del brial el campo todo,
negro el yelmo, negro el manto,
la

© Biblioteca Nacional de España

la pica, y las plumas negras:
y la vista le ha calado
antes de tiempo.
Elo. El padrino
de vna vanda entra emboçado,
y otra muger que le sigue,
que le viene apadrinando
tambien.
Est. Todo el trage es negro,
librea de mis cuidados.
Gar. Rara auentura.
Vil. Imagino,
que vienen los cabos de año,
y responsos, al torneo,
que de profundis va dando
los passos el parce mihi.
Dominga es, estoy borracho,
y todo puede ser junto,
ya està en el puesto esperãdo
al mantenedor.
Car. Mil sombras
de quimeras, y presagios,
me representa el rezelo,
mas suelen en tales casos,
ser de vn delito ilusiones,
ser antojos de vn agrauio.
Pero quando verdad fuera,
vn coraçon tan bizarro,
de vna burlada muger,
ha de rezelar el braço?
Ni del mismo Alcides, ea,
que algun capricho bizarro
de alguna dama serà.
Caladme la vista, y vamos
a la folla del torneo,
con Palas, y Venus. *Tornean.*
Gar. Raro
cuelo ha de ser preuenido,
con tan funesto aparato.

Calanle al Delfin la vista tocando las taxas, y corren los tres botes de pica, y à los golpes de la espada, le desguarnece vn braçal Dominga, y abraçandose con el Delfin sobre la valla, saca vn cuchillo de monte, dexãdo caer la espada del torneo, y dale à Carlos vna puñalada, alçandose la vista à vn mismo tiempo, y cae el Delfin en tierra, alçandole tambien la vista: y dize Dominga, entrando cayendo el Delfin al vestuario, y ella tras èl, y boluiendo à salir con el cuchillo sangriento.

Dom. Hazeros rojos, agora
beues sangre traidor Carlos,
porque juramento cumplas.
Gar. Muera este mostruo inhumano
que ha muerto al Delfin.
Dom. Garcia,
dos mil le tienes hidalgos
Vizcainos, que acompañas,
que a Nauarra haràs pedaços.
Ber. Y yo a tu lado.
Ter. Y Teresa,
que finaràs a tu lado.

Dentro Vizcainos.

Viz. Viua Vizcaya.
Fil. Quien eres?
Dom. Doña Dominga de Haro,
de Vizcaya, y de Molina
Señora, y del muy honrado
Iñigo Lopez Ezquerra,
hija heredera, y retrato,
y que Bermudo Tenorio
en aldea le has criado.
Ber. Que sabrà oy morir por ti,
con Franceses y Nauarros.
Dom. Historia sabras despues,
solo quieres, que de passo
le sepas, que eres los dos,
Garcia, primos hermanos.

© Biblioteca Nacional de España

Por doña Sol de Nauarra,
madre mia, y de don Sancho
Abarca, hijas de quien
Garcia eres nietos ambos.
Carlos de Francia Delfin,
de esposo palabra dando,
mi honor le mãchas, y huyes,
y vienesle assi à vengarlo.
A quien mal le parecieren,
con Vizcainos aguardo,
dos mil que miras presentes,
dẽtros de Ciudad, y en cãpos, *vase*.

Gar. Prima, à tu lado me tienes
tambien en tan justo caso:
mire el Infante que intenta
por Francia.

Estr. Sucesso raro.

Elu. Notable muger.

Ill. Garcia,
contra tan justificado
castigo, no tengo hazero,
ni Francia, yo heredo à Carlos,
que por sus malas costumbres
el Reyno lo ha deseado.
Y yo pudiera pues tuuo,
tambien ciego, y temerario,
intencion de darme muerte
en este torneo, à vanos
pensamientos, y sospechas,
tirano credito dando.
Si en lugar suyo merezco
ser de Estrella humilde esclauo,
aqui desde luego estoy
dispuesto de executarlo.

Gar. Esse serà logro nuestro:
a mi prima, hermana, honrando,
pues ha vengado su ofensa,
y con la sangre, ha labado
del Delfin su deshonor,
lo doy de esposo la mano,
haziendola de Nauarra
Reyna, que à valor tan alto,
le viene vn Imperio estrecho.

Estr. Parece que estoy soñando,
quanto escucho, y quanto veo.

Ber. Y aqui discreto Senado,
se dà Al amor Vizcaino
fin, y à los Zelos bastardos
en Frances, y por mi os pide
perdon de los yerros Lauro,
que por verdadera historia,
digna de tan grande aplauso,
de Salazar de Mendoza,
la ha trasladado al teatro.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España